

CINE:REVISTA



JUNE CAPRICE, la joven y bella artista del PROGRAMA VERDAGUER, nos ha remitido la presente fotografia deseando a sus admiradores feliz y próspero AÑO NUEVO

Núm. 65

15 cénts.

POR FIN LA S

La consagración definitiva

EL HOMBRE

La producción en episodios que por su
ble. Sin reparar en gastos y deseando a
sa U. F. A. costeó los viajes de una nu

HARRY LIEDKE - Armando de Foix en "MADAME

Las poblaciones más bellas del globo desfilan como te
Copenhague - Helsingor (Castillo de Hamlet) - La hermosa
playa de Scheweweninguen - La Haya - Venecia - Trieste

La intriga basada en la célebre novela de Eduardo Seeliger, «Pedro Voss El
nes», no decae un momento durante los 8 libros en que se divide esta serie

MONUMENTAL

Única película

Su argumento contiene: Las más audaces aventuras
emocionante de las no

Pu

Añ

R

R

de e
dir
L. M
jeta
tual
inté
En
está
prin
Val
mag
que

“
cine
Play
Val
do
cho
tos”
mi
cesi
saz
dud
mo
y el
dire
así
per
cuan
para
dio
que
rect
cier
enc
po”
que
“vill
men
la h
el ca
cha
res,
púb
“C
la e

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y Administración: Rambla de las Flores, 16 - Teléfono 4863 A

Año II

Correspondencia: Apartado de Correos, 378-Barcelona

30 Diciembre 1922

Rodolfo Valentino

en papeles secundarios

(Información especial para CINE REVISTA)

Revisando el otro día los registros de actores del estudio de Lasky, el director general de "repartos", Mr. L. M. Goodstadt, encontró una tarjeta, el encabezado de la cual textualmente decía: "Rodolfo Valentino, intérprete de papeles secundarios". En esta media docena de palabras está condensada la historia de los primeros días de lucha de Rodolfo Valentino, astro hoy de primera magnitud en las legiones artísticas que interpretan películas.

"Cuando ingresé en el estudio cinematográfico de la Famous Players-Lasky Corporation — dice Valentino,— después de haber llamado en vano a la puerta de otros muchos estudios, el director de "repartos" me aceptó porque creyó ver en mí el tipo ideal de "traidor" que necesitaba para una película que a la sazón estaba en preparación. Sin duda porque tengo el pelo negro como la mayoría de los meridionales y el rostro trigueño como ellos, al director se le antojó ver en mí algo así como un sujeto de inclinaciones perversas. Entonces fué realmente cuando comenzó la verdadera lucha para mí, pues no encontraba el medio de descolgarme el sambenito con que se me había señalado. Si el director necesitaba un primer actor, ciertamente no se dirigiría a mí para encontrarlo. En su opinión, "mi tipo" no se encontraba para nada más que para interpretar caracteres de "villano". Yo era el que invariablemente debía encargarse de raptar a la heroína y recibir a fin de cuentas el castigo a que los ladrones de muchachas bonitas se hacen acreedores, para satisfacción y regocijo del público.

"Cuando ya comenzaba a perder la esperanza de interpretar un pa-



pel que no fuese el de villano, un director bondadoso me confirió la interpretación de un papel de importancia en una película en la cual la eminente actriz Mae Murray interpretaba el carácter de la protagonista. Sin embargo, el papel que se me confió no se apartaba mucho del carácter de "villano", aunque en toda la película no tuve necesidad de demostrar mis aptitudes de secuestrador de mujeres. No hay duda que con esa interpretación había entrado de lleno por el buen camino. Paciencia, amigo Valentino— me dije,— que la oportunidad que esperas no tardará en presentarse por sí sola. Y efectivamente, así fué, pues cuando ya el público comenzaba a añadir a mi nombre el poco agradable calificativo de "traidor", se me confió el papel principal en otra película de Mae Murray, intitulada "The Delicious Little Devil"; pero esta buena fortuna no fué muy duradera, pues, gracias otra vez a mi "tipo", volví a ser por otra larga temporada uno de los hombres más perversos que han aparecido en el lienzo cinematográfico desde la invención del cinematógrafo.

"Fué en 1919 cuando definitivamente logré descolgarme el sambenito de "traidor". Por fin podría hacerme querer del público, o por lo menos lograría que el público viese mi trabajo en la pantalla con simpatía. El director Allen Holubar me encargó la interpretación del papel principal de la película "Once to Every Woman". Desgraciadamente, el protagonista se suicida al final de la película y, como es natural, defrauda las esperanzas del público. Así uno de mis admiradores— en aquella época ya comenzaba a tenerlos— me escribió lamentándose de mi desgraciado final, ¡qué lástima tan joven, y diciéndome que me quería ver vivo! Evidentemente, había logrado borrar la mala impresión que mis primeras interpretaciones de "villano" habían producido en el público, y ya comenzaba a tener a éste de mi parte. Desde este momento no tuve dificultad ninguna en interpretar papeles principales, como lo demuestra de una manera fehaciente el hecho de que el director encargado de la adaptación cinematográfica de la novela "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", me encargase el c

Los nuevos horizontes cinematográficos

El tiempo vuela y nada no debe extrañarnos en los tiempos en que la aviación comercial es ya un hecho. Lo que ayer reputábamos como el compendio de la novedad vemos hoy en un rincón pasto del polvo y cubierto por el velo del olvido. El tiempo jamás perdona y el cinematógrafo no puede ser una excepción. Pasaron los diversos ensayos y las varias escuelas por los ojos maravillados del espectador ávido de novedades y hoy en día el asiduo concurrente a un salón de cine tiene una concepción artística de los asuntos que para sí quisieran muchos que llevan en sus manos las riendas del negocio cinematográfico. El público de cine había representado hasta hoy el colmo de la paciencia y la condescendencia, lo soportaba todo, asuntos sin final, personalidades indefinidas que obraban con notoria incongruencia, fotografías defectuosas que eran un ataque a los órganos visuales etc. etc... más hoy ya pasó.

Ya los locales no son de madera y trapo ni sus cubiertas embreadas amenazan la cabeza del espectador ni este tiene a sus pies la movediza arena que podía arrojar impunemente a la cabeza del pianista o dando una prueba de su rara habilidad meter piedrecitas por la bocina del fonógrafo que amenizaba los intervalos.

Hoy los palacios de la cinematografía cuestan millones y están ricamente decorados se quiere llevar a ellos a la aristocracia de la sangre y del dinero y sin embargo no se procura dotar al espectáculo del más fundamental de sus atractivos, de películas que merezcan los honores del público que deja a la puerta sus

ricas limousines o lujosas berlinas tiradas por "pursangs" y apesar de la marcha progresiva de la industria cinematográfica, los programas no están la mayor parte de las veces a la altura del edificio ni del elegante público que a él concurre. Conviene a todos los que del cinematógrafo viven realzan este espectáculo, seleccionando el material y evitando el contrasentido de que se puede ver la misma película en el mismo día en los salones elegantes, y en los cines populares sin otra diferencia que ir al centro o internarse en las barriadas extremas.

Es preciso convencerse de que la aglomeración deprecia el material y que si los alquiladores y empresarios tratan las cintas como mercancía de conjunto jamás tendrá el espectáculo cinematográfico el rango que por su alta espiritualidad le corresponde.

Los precios y las comodidades deben estar de acuerdo con el programa y así el público *selecto* acudirá a presenciar las visiones verdaderamente *selectas* sin que se llame a engaño.

La temporada actual y las venideras seguirán acentuándolo dependan en su mayor o menor éxito de las películas verdaderamente extraordinarias que se ofrecen al público que por su constante afición y entusiasmo, tiene derecho a que se le sirvan exquisitas producciones de arte, que de acuerdo con la actual orientación produce la industria cinematográfica mundial.

sempañ del papel de Julio, protagonista de la película. Había ganado la batalla que desde mi ingreso en el cinematógrafo estaba librando sin más aliado que mi propio esfuerzo.

"La renuncia de los directores a confiarme otros papeles que no fuesen de villano, se explica fácilmente si se tiene en cuenta que aquellos se sujetan invariablemente a ciertas reglas establecidas por la costumbre. Hasta hace muy poco tiempo, el típico de traidor en el cinematógrafo era privativo de los que como yo eran trigueros y tenían el pelo del color del azabache. Durante mucho tiempo el tipo preferido por los directores cinematográficos para interpretar los papeles de protagonista era el del hombre rubio y de pelo rizado. Por esta razón, sin duda, Francis X. Busham fué considerado por los directores y por el público el prototipo del actor cinematográfico. A un director enérgico, siempre dispuesto a romper con todos los tradicionalismos y precedentes, a Rex Ingram se debe el cambio operado en los últimos dos años con respecto al tipo de primer actor cinematográfico. Rex Ingram se fijó en

mi para la interpretación del papel de protagonista en la película "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", y desde entonces, el valor del tipo meridional, como primer actor cinematográfico, ha sido definitivamente reconocido".

Desde que Rodolfo Valentino apareció en la película "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", se ha ido conquistando paulatinamente el favor del público, al punto de ser hoy uno de los astros más brillantes en el firmamento cinematográfico. Hace algunos meses, confirmando el inmenso éxito obtenido en la película de Blasco Ibáñez, obtuvo otros triunfos tan resonantes en las películas "The Sheik" y "Moran of the Lady Letty", de la Paramount, ambas dirigidas por George Melford; y asimismo en la película "Beyond the Rocks", en la cual la bellísima y popular actriz Gloria Swanson interpreta el principal papel femenino.

Pero el éxito más resonante de este joven actor ha sido en la película "Sangre y Arena", de la Paramount, dirigida por Fred Niblo y adaptada de la famosa novela de este nombre del eminente novelista

español D. Vicente Blasco Ibáñez, la cual acaba de estrenarse en Nueva York y lo será en breve en los principales teatros de los países de habla española y portuguesa.

Rodolfo Valentino es también el protagonista de la película "El joven rajá", dirigida por Philip Rosen, basada en una popular novela original del escritor americano John Ames Mitchell. El título inglés de la novela es "Amos Judd".

Interpretó para la Universal, junto con la bella artista Dorothy Phillips, la producción "Ambiciones mundanas", perteneciente al Programa Verdaguier y que nuestros lectores ya han admirado.

Cuando el director de "repartos" Goodstadt encontró la tarjeta en la cual se leía "Rodolfo Valentino, intérprete de papeles secundarios", llamó al joven actor italiano a su despacho y le mostró la tarjeta con una significativa sonrisa, y tomando una pluma que estaba al alcance de su mano, cruzó con una raya las palabras "intérprete de papeles secundarios", y en su lugar escribió, "primer actor".

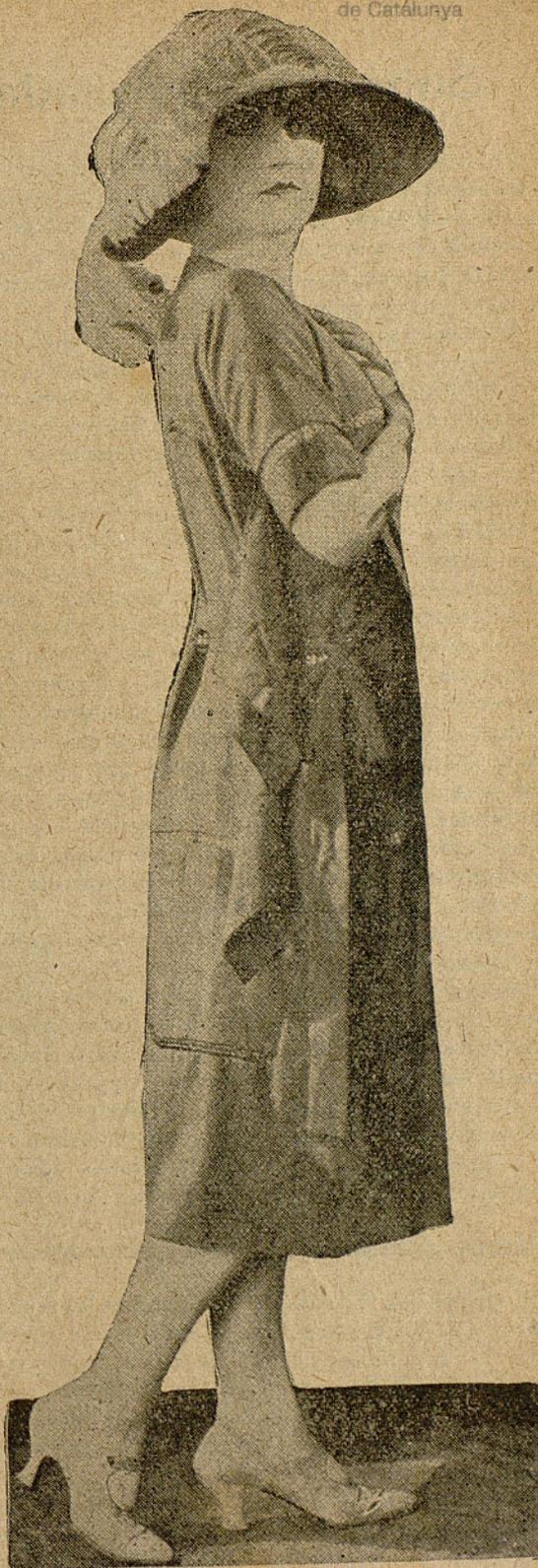
La bella artista CARMEL MYERS en un drama de la inmigración

¿Será una mera coincidencia, o un hecho que obedece a reglas naturales e inmutables, que el clima y la belleza del cielo influyen en la abundancia de artistas en un país? Si hiciésemos esta pregunta al sabio profesor alemán Einstein, tal vez lo atribuiría a su teoría de la relatividad; pero como no estamos dispuestos a establecer una polémica prolongada en este asunto, nos concretaremos a los hechos. California, el estado dorado, como así se llama a esa rica región norteamericana, ha dado, en proporción, mayor número de actores, cantantes, y artistas de todas denominaciones, que cualquier otra sección del país. La inmensa mayoría de las "estrellas", más o menos rutilantes del arte cinematográfico, tuvieron su cuna a orillas del Pacífico. Entre las "estrellas" de primera magnitud que brillan con mayor resplandor en el firmamento cinematográfico, se encuentra otra californiana, hermosa como las flores de azahar que perfuman sus jardines. Claro está que el inteligente lector habrá adivinado que nos referimos a Carmel Myers, insigne protagonista de la sentimental película "El momento de peligro", en la cual la hechicera Carmela hace gala de su talento artístico y de su belleza sin par.

Nicolás Muray, el famoso pintor y escultor americano, a quien se deben magníficos estudios fotográficos, nos asegura que Carmel Myers, la bellísima "estrella" de la Universal, es la mujer más hermosa que ha fotografiado. Carmel Myers—dice el mencionado artista—posee una boca y unos ojos hermosísimos.

Carmel Myers nació en San Francisco de California. Es hija del rabino Isadore Myers, hombre cultísimo y autor de varios trabajos históricos acerca de la raza judía. Es indudable que la señorita Myers heredó de su padre el talento que posee.

Carmela recibió su educación en uno de los colegios de la ciudad de Los Angeles. En sus tempranos años, la señorita Myers jamás demostró tener ninguna vocación por el teatro. David Griffith, el famoso director cinematográfico, fué quien adivinó el talento artístico que se escondía en la linda joven recién salida del colegio. A fuerza de ruegos, los padres de Carmela consintieron en que ésta interpretase un papel secundario en la película "Intolerancia". Pocos meses después de haber hecho su debut en esa película, Carmel Myers pasó a engrosar las filas artísticas de la Ciudad Universal.



Carmel Myers, tal como la vimos hace unos días en las oficinas neoyorquinas de la UNIVERSAL.

(Foto Thon Blitz.)

Sobre el proyectado "Club Cinematográfico"

El título que encabeza estas líneas, nos parece el más apropiado para la proyectada asociación cinematográfica que puede tener trascendental importancia si figuran en ella personas capacitadas en la técnica especial de este negocio que por su particular contextura, no se parece a ninguno de los conocidos.

Existiendo sociedades dedicadas a estimular todos los órdenes y aspectos de la actividad humana es imprescindible que los buenos aficionados al cinematógrafo nos unamos también al calor de nuestro común entusiasmo por la séptima musa y la dediquemos un rincón apacible y confortable donde poder rendirle fervorosamente su debido culto. Indudablemente que el local debe reunir condiciones especiales, que por entender hace muchos años en este negocio, nos pondremos señalar. En primer lugar debe estar situado en las afueras donde se pueda disponer de un apropiado campo de sports entre los que son indispensables los atléticos y la natación, ciclismo y equitación, pues es indispensable que como mejor comprendemos un sport es practicándolo; iniciándonos en sus secretos. Lo contrario es algo así como el que pretende criticar una ópera sin saber una nota de música. Debe constar de una nutrida biblioteca integrada por las colecciones de las revistas cinematográficas más documentadas del mundo y gestionar el intercambio de orientación y finalidad con las asociaciones similares que existen en los EE. UU. donde la cinematografía ha alcanzado su mayor grado de perfección sin desdenar las producciones europeas que empiezan ya a sentir el estímulo de la competencia. Formando anexo a las dependencias principales del Club podría instalarse un salón de actos que estuviere decorado con retratos autógrafos de los principales actores desde los fundadores hasta los más recientes tributándoseles el homenaje de figurar allí sus fotografías donativo de las casas alquiladoras principales interesadas

en que la sociedad prospere por su carácter de fomentadoras de la afición cinematográfica y de debida orientación. En el salón de actos podrían darse conferencias acerca de la significación y tendencia de determinadas obras y sobre la labor de los actores poniendo de relieve detalles importantes y educadores que la mayor parte de las veces pasan desapercibidos. La Redacción de CINE REVISTA se pone incondicionalmente al lado de los fundadores para ofrecerles estas columnas como órgano oficial de la entidad en constitución que no duda un momento tendrá el éxito más lisonjero, ya que llena un vacío que en el ambiente cinematográfico dejábase sentir desde hace tiempo. Campo de Sports, salón de actos y biblioteca: he aquí los pilares básicos del Club Cinematográfico, si quiere llenar dignamente su misión.

Entendemos que sin llegar al extremo censurable de la idolatría, el Club Cinematográfico, debe rendir tributo a las casas y a los actores que más se han distinguido en el campo cinematográfico, ponerse al habla con ellas y pedirles planos de sus estudios, fotografías de sus actores y directores y los títulos de sus próximas producciones para que el club tenga atractivo para el aficionado que a él acuda a desarrollar sus músculos en el campo de sports, que sería un medio más de cultura física y a deleitarse en la biblioteca con los avances de las grandes producciones en preparación.

En España donde se cuentan por docenas los clubs taurinos ¿no podrá prosperar una entidad que fomente la afición hacia el más grande y educador de los modernos inventos cuyos infinitos horizontes nos prometen obras de inestimable valor cultural y artístico?. Nosotros ponemos también en ello nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo.

La Redacción

En la película "Sirenas del mar", una de las primeras editadas por la marca Jewel, Carmel Myers aparece en toda su soberana belleza. La última producción de la Universal, interpretada por ella, es "Falso amor" interesante drama, puesto en escena bajo la dirección de King Baggot, uno de los actores más notables del teatro americano.

El argumento de "Falso amor", el cual publicaremos con mayor amplitud en un próximo número, gira alrededor de una joven inmigrante judía, procedente de Rusia, la cual llega a los Estados Unidos para reunirse con su padre, un modesto tendero del barrio judío neyorquino. "Falso amor" es un drama de abnegación y sacrificio, presentado con un realismo y un

lujo de detalles pocas veces superados.

El famoso barrio judío de Nueva York, llamado popularmente el Ghetto, en el cual viven millares de personas de esa raza perseguida, que tanto ha contribuido al engrandecimiento de los Estados Unidos, y entre cuyos miembros se cuentan hombres y mujeres eminentes en las artes, las ciencias y la industria, está admirablemente descrito en varias de las principales escenas de la película de la Universal "Falso amor".

"El beso", bellissimo cine drama, también interpretado por Carmel Myers, está actualmente en preparación en los grandes teatros cinematográficos de la Ciudad Universal.

THON BLITZ, (Universal City)

La labor de los directores y ayudantes cinematográficos

El ayudante ha de ser un detective. - Los recursos de los directores. - En las islas de Hawai

El hombre de las dificultades es el ayudante del director de películas cinematográficas. Esta es, por lo menos, la opinión de uno del gremio, Harold Schwartz, ayudante del director Alfred Green, de la Paramount. Una de las mayores dificultades del ayudante del director cinematográfico es mantener a los actores en el escenario listos para esperar la llamada del director. A muchos de los actores les gusta curiosear, ¡mortales al fin!, lo que hacen sus compañeros en los diferentes escenarios del estudio cinegráfico.

Por regla general, las estrellas y actores principales son los que más necesitan ser observados, asegura

primer actor en el momento que el director le necesita, sin pérdida de tiempo.

Cuando se estaban impresionando las escenas de la película "The Ghost Breaker", el director Green tuvo necesidad inmediata de los servicios histriónicos de Wallace Reid, y éste no parecía por parte alguna. Como decostumbre, al director le fue preciso recurrir a la habilidad "detectivesca" de su ayudante Schwartz para dar con el desaparecido.

"Para averiguar el paradero de una actriz o actor" - habló Schwartz - "es cuestión de psicología. El ayudante del director tiene que ser una especie de Sherlock Holmes cinematográfico. Debe poseer ideas

debilidad de Meighan consistía en esconderse en cualquier quieto rincón del estudio cinegráfico, vestido con su traje de carácter, y dedicarse a la lectura de un libro o de los recortes de periódico que pacientemente había coleccionado.

"A Wallace Reid se le encontrará invariablemente examinando las instalaciones eléctricas del estudio, o dando su opinión acerca de ellas a los electricistas, pues todo lo que sea electricidad le interesa a Reid como el que no lo conoce no puede tener idea".

Las dificultades anteriormente mencionadas surgen, como ya ven nuestros lectores, en los estudios, y son las más fáciles de resolver para los directores contando con un ayudante bueno, del corte de Schwartz. Pero, lo grande, lo verdaderamente inconcebible para la mayoría del público es el esfuerzo, inteligencia y voluntad que precisan los directores para filmar ciertas escenas que constan en los argumentos y las cuales no pueden pasar por alto, porque algunas de ellas vienen a ser lo más interesante de la película.

La narración completa de las dificultades que el director George Melford, de la Paramount, se vió obligado a vencer para llevar a buen término la impresión de la película "Ebb Tide" (marea menguante), el argumento de la cual se desarrolla en la pintoresca isla de Papeete, en Tahití, ocuparía las columnas de media docena de rotativos. El problema del transporte de la compañía, con más de cien comparsas, la indumentaria de estos (aunque en Tahití andan bastante ligeros de ropa), etc., etc., era de ardua y difícil solución. Sin embargo, los recursos del director le hicieron salir con bien de la empresa.



Shwartz, de quien hemos obtenido estos informes. Harold Shwartz lleva la friolera de diez años como ayudante de director cinematográfico. La experiencia adquirida durante este largo lapso de tiempo hace que sus opiniones sean autorizadas. Esta misma experiencia le ha hecho adquirir ciertas teorías fijadas y definidas respecto a la manera de hallar una primera actriz o a un

fijas y normas establecidas para encontrar a "su hombre". El ayudante conoce al dedillo los caprichos y debilidades del actor o actriz. Sabe perfectamente quienes son sus amigos, y en los amigos está precisamente el quid del asunto. Cuando Thomas Meighan formaba parte de la compañía del director Green, jamás tuvo la menor dificultad en dar con él siempre que lo necesitaba. La

EL REY DE LA PLATA

(Continuación)

toda costa sacarle del piso aprovechando la coyuntura de que le debían do mensualidades,

La niña mayor acudía cada día al colegio, y a la salida de los niños, Franklin o Arturo Dénver, como queramos llamarle, vió que una pobre niña iba sola y se compadeció de ella preguntándole como se llamaba y respondiendo que se llamaba Cecilia Brighton, pero que sus compañeras de colegio no querían jugar con ella porque su padre era un asesino y hasta le negaban el saludo. Dénver, por las facciones de la niña adivinó que era su hija y en su corazón se desarrolló una lucha titánica entre el deseo de abrazarla y el de ocultarse hasta encontrar al verdadero criminal. La acompañó hasta su casa para enterarse del domicilio y la rogó le hablase de su familia, refiriendo la pobre e inocente niña todas las privaciones que sufrían, y que tenía un hermanito enfermo y no podían curarlo pues en la farmacia ya no querían despacharle medicinas porque debía una cantidad respetable. Dénver sacó inmediatamente una moneda de oro y le dijo a la niña que fuera en seguida a la farmacia a recoger la medicina para su hermanito, su pobre hijo que nació después de salir él de Europa y no conocía.

La niña llegó a su casa en un momento oportuno, pues ya estaban dispuestos los sicarios de Skinner a efectuar el embargo por orden de aquél, y al ver que pagaban las mensualidades atrasadas no hubo más remedio que suspenderlo. El padre llegaba a tiempo de salvar a su esposa e hijos, pues con el dinero sobrante de la farmacia pudieron atender todos los gastos.

Arturo Dénver llamó a Daniel y se hizo conocer y ¡cuál no sería la alegría del pobre viejo al ver que Arturo vivía! Empezando entre Daniel, Arturo y Lin-Fan-To la verdadera lucha para descubrir al asesino de Ware, Daniel, aún cuando tenía vivos deseos de comunicar a su señora la fausta nueva, no se atrevía a decir nada porque comprometía la libertad de Arturo.

Lin-Fan-To, que había acudido a la casa de Dénver cuando se estaba efectuando el embargo, coincidió con Arturo en que uno de los acólitos de Skinner era precisamente quien estaba la noche del asesinato en el despacho de Ware y decidieron seguirle, pues por ese camino seguramente llegarían al resultado de descubrir al verdadero culpable.

Efectivamente, en un tenducho llamado El Baratillo de Combes era el punto de reunión de Skinner y su gente para repartirse los objetos robados, y al enterarse Lin-Fan-To y Arturo del escondite decidieron uno de ellos vigilar y el buen chino introducirse por la

noche en el tenducho para averiguar, escondido, lo que ocurría dentro.

Pero no solamente debía ser él quien aquella noche entrara, pues el inspector de policía de Londres Cutter, también registraba aquella tienda por tener de que se escondían objetos robados. Cuando ambos personajes reconocían la estancia para poder precisar mejor el lugar donde debían situarse sin ser vistos, se encontraron de frente y los dos buenos amigos se reconocieron prontamente y optaron por aguardar los dos pacientemente a que llegara la banda para poderlos coger.

Poco se dejaron aguardar, pues seguidamente entraron Skinner y todos sus hombres dispuestos a repartirse equitativamente el botín que habían sacado con los robos, y el secretario de Ware, hombre que continuaba siendo tan idiota como cuando le conocimos en otra ocasión al principio de esta historia dijo que si no repartían con él lo que habían ganado, puesto que también era de la partida, lo diría a la policía. Skinner le amenazó, pero él dijo que si también le querían asesinar como hicieron con Ware, y los dos policías se dieron cuenta de que el verdadero asesino era Skinner.

No quisieron capturarlos, pues aguardaron salir en vista de la superioridad numérica, pero Arturo Dénver fué seguidamente avisado de que el asesino de Ware era Skinner.

En sus ansias de reivindicación se dirigió precipitadamente a la casa de Skinner, y al verse frente a Dénver, que lo creía muerto, perdió todas las energías. Dénver exigió una declaración firmada para ese mismo día a Skinner, pues de lo contrario le entregaría a la justicia. El ángel del bien triunfó en la conciencia de Skinner y se declaró culpable del asesinato de Ware, pero también el ángel del mal no quiso quedarse rezagado en el alma del hombre sin conciencia que había labrado la desgracia en una familia, y poniendo en sus manos el arma homicida invitó al criminal a reunirse con él por medio del suicidio. ¡Seguramente era la única buena acción que había cometido Skinner durante su vida: ahorrar trabajo al verdugo!

Dénver, acompañado de su fiel amigo Lin-Fan-To se presentó ante su esposa que cariñosa le recibió con los brazos abiertos, y la felicidad que en su amor encontrara sería el fruto de tantas desventuras y el futuro bienestar de sus hijos y del fiel criado Daniel que no había querido abandonar en la desventura a la familia que lo había amparado en otros tiempos.

FIN

LA REINA DE LA LUZ

Interesante serie novelesca en siete capítulos, debida a la pluma del famoso escritor francés Henri Cain, editada por la "Unión Eclair" de Paris.

ARGUMENTO

Programa Verdaguer

Pedro Landry, poderoso industrial, al que por su espíritu innovador llaman Edison Francés, había fundado con su gigantesco esfuerzo unos inmensos talleres en las afueras de Marsella, donde, siempre atento a las nuevas orientaciones de su industria, acepta en su fábrica a todo inventor que le ofrece el fruto de sus estudios y ayuda al que con su trabajo quiere abrirse camino en el sendero de la vida.

Viudo a los pocos años de su matrimonio. Landry ha depositado todo su cariño en su hija Huguette, a la que llaman por sobrenombre LA REINA DE LA LUZ, siendo para su padre una preciosa colaboradora en su trabajo.

Huguette estaba confiada a la vigilancia de su dama de compañía, la señora Frida Mores, que no la dejaba ni un momento respirar.

Los operarios de la fábrica sentían por la encantadora Huguette una viva simpatía, y era debido a que un día, estando uno de los operarios llamado César distraído con las máquinas a su cargo, fué arrollado por una de ellas, y Huguette, sin perder la serenidad, se lanzó a las palancas de parada logrando salvar la vida del fiel operario que era un coloso con alma de niño. Es natural que el operario, al enterarse de que había sido la hija de su principal la que le había salvado la vida, guardó hacia ella un eterno agradecimiento, jurando estar siempre a su lado para poderla ayudar cuando lo necesitase.

En un pabellón solitario y unido a la regia mansión del señor Landry trabajaba en un nuevo invento el ingeniero Jaime Bernard. Pero sólo conocían el secreto Huguette y su padre. Ella, que sentía vivas simpatías por el joven ingeniero, pasaba muchos ratos en su laboratorio de estudio; y al entrar cierto día y verlo tan pesaroso le ruega la hiciera partícipe de sus penas por si con sus consejos podía aliviarle. Este la cuenta que antes de estar con ellos era ingeniero de una compañía de Marruecos, pero que cuando ya tenía un capital y regresaba a Francia para descansar de las penalidades sufridas en aquellas ingratas tierras, fueron sorprendidos por unos bandidos rifeños despojándolos de todo lo que llevaban y dejándole a él herido, en medio del campo; cuando volvió en sí, al ser recogido por unos caminantes, notó que se encontraba solo y que su esposa y su tierno hijo habían perecido a manos de aquellos foragidos. Huguette, con sus tiernas palabras logró hacer llegar la calma de nuevo al espíritu del atribula-

do ingeniero, haciéndole comprender que nada podía hacer en contra de su triste destino.

El Barón Max de Jarzy capitaneaba un grupo de bandidos que habiéndose enterado por Frida, la dama de compañía de Huguette, de lo importante del invento de Jaime, querían a todo trance entrar en posesión de él, para poder lucrarse con el trabajo de otro.

Llamada Frida para que les proporcione noticias, ésta les manifiesta que la ha sido del todo punto imposible penetrar en los laboratorios de Jaime Bernard, porque bajo el aspecto de una alambrada están defendidos por una potente corriente eléctrica y que ella no quería morir electrocutada. Los bandidos al ver que por ese lado es del todo imposible poder realizar sus planes, la dicen que ya la avisarán de nuevo cuando la necesiten, y en el transcurso de esta novela veremos que no tardarán en darle trabajo.

El Barón Max de Jarzy se presenta a la buena sociedad de Marsella y naturalmente empieza a alternar con lo mejor de la hermosa población francesa, que, desconocedora de lo canalla que es, le abre sus puertas y le introduce en su seno.

Max de Jarzy, después de averiguar a la hora que salía Huguette a caballo, de acuerdo con Frida, la ponen unos cardes debajo de la silla para que cuando montara el caballo saliera desbocado, y como él estaría preparado, la salvaría de la muerte y lograría captarse de esta forma su amistad. En efecto, pocos momentos después, el caballo, loco de dolor, se precipita como un torbellino hacia un precipicio cercano, pero el barón, apostado convenientemente, logró sujetarle y salvar a Huguette, conduciéndola a su casa y recibiendo, en cambio, la amistad del señor Landry, el cual lo presenta al ingeniero Bernard. Pero Max de Jarzy, al encontrarse solo con Huguette precipita los acontecimientos y la pinta su honda pasión, pero como ella no sentía simpatía por él le contesta que agradece su abnegado proceder pero que no podía transformar en amor la gratitud que por él sentía.

Max de Jarzy se despide del señor Landry y éste le manifiesta que partía para Londres, pero que a su regreso podía, si gustaba, frecuentar su casa puesto que se le consideraba como amigo en ella.

Los cómplices del Barón esperaban impacientes su regreso y al verle llegar le preguntan por

(Continuará)

Mr. George Melford se vió obligado a transportar la friolera de doce mil palmas de cocotero, 500 flores del amor (traídas especialmente de Tahiti), 1200 cocoteros, 20 canoas, 20 toneladas de carne para la alimentación de la compañía, 900 huevos de gallina y 3600 tazas de café, amén de otras provisiones, todas las semanas a la isla del Pacífico durante el tiempo que se impresionaron las escenas de la película "Marea menguante".

Un grupo de pescadores de perlas se dedican a su arriesgada profesión en una de las escenas de la película, y a fin de dar a esta escena el mayor verismo posible, se arrojaron al fondo del mar, en un lugar

determinado, varias perlas en bruto, salen las bellas y eminentes actrices que los pescadores, a la cabeza de Lila Lee y Jacqueline Logan, y los cuales se encontraba J. P. Spencer, dedicado a esta faena en las islas de Hawai, buceando, volvian a sacar del mar.

La película "Marea menguante" es la adaptación cinematográfica de una novela clásica de la literatura norteamericana. Waldemar Young y Lorna Moon, escritores avezados a esta clase de trabajos, se encargaron de verter al lienzo cinematográfico las bellezas de la novela.

Por esta razón, la empresa productora creyó conveniente encargar la interpretación de tan excepcional obra, a un grupo de distinguidos intérpretes, entre los cuales sobre-



Direcciones
de
Artistas Cinematográficos

Los principales artistas y las más importantes casas productoras los hallará usted en él

Cómprelo antes que se agote

32 páginas 50 céntimos

Pedidos apartado de Correos 378



Próximamente

la grandiosa obra cinematográfica

Sodoma y Gomorra

por

Lucy Doraine



ras oleadas fuertes no hubiese sido engullida la balsa por las aguas

Sostúvose, empero, bien que hundiéndose cada vez más.

Entonces fué cuando Mercedes, aterrorizada, y aunque sin esperanza alguna de buen éxito, comenzó a dar los gritos de auxilio que llegaron a oídos del capitán y de Pepe, a quienes había llamado ya la atención el farol, colgado a uno de los palos de la balsa.

El grumete saltó a ésta, y en un instante cortó las cuerdas que sujetaban a las dos víctimas de la brutal infamia de Santafé.

—¡Mosca!—exclamó.—¡Ya era hora! De lo contrario, no hubieran tardado ustedes en irse a pescar el coral. ¡Pronto! ¡Pasemos al bote, que esto se hunde!

..

Pancho, al verse libre, lanzó un rugido de alegría.

Luego, sin pronunciar una sola palabra y despreciando el dolor que le producían las cortaduras hechas en la carne por las cuerdas, dirigióse a su ama, que permanecía inmóvil, en actitud de éxtasis, y, cogiéndola en brazos, pasola con varonil esfuerzo al bote.

Pepe fué a seguirlos; pero de repente se detuvo.

—¡Pepe! ¡Cuidado! ¡Ven en seguida!—gritó el capitán desde la frágil barquilla, al ver que se iba deshaciendo la balsa.

—¡No!—dijo.—Aun falta algo que hacer. Hay aquí una cosa que puede aprovecharse.

Pero el grumete, impávido, llevando sujeto con los dientes el cuchillo, trepó por el palo a que había estado sujeto el mulato y cortó la cuerda que sostenía el farol, cogiendo antes éste para que no cayera.

miantes y desgarradores.

Aprovechando un momento en que cesaron, Pepe puso las manos a modo de bocina junto a su boca y gritó con todas sus fuerzas:

—¡Animo! ¡Ya vamos!

Sin duda, sus palabras fueron oídas, pues respondió una voz de hombre:

—¡Pronto, o estamos perdidos! ¡La balsa se hunde!

—¡Son ellos! ¡Apresurémonos!—dijo el grumete.

Y él y don Agustín se pusieron a remar con verdadero frenesí.

* * *

El espectáculo que presenciaron al llegar junto a la balsa, iluminado por la débil luz del farol, era espantoso.

Capitán y grumete lanzaron un grito de indignación al ver aquellos dos seres humanos brutalmente agarrados y entregados a la furia de los elementos sin medio alguno de defensa.

¡Cuánto habían sufrido en el tiempo que medió desde su salida del buque hasta que los encontraron Pepe y don Agustín!

Ya dijimos que Mercedes se había desmayado.

En cuanto al mulato, no era hombre de perder el conocimiento fácilmente; más, al ver frente a sí, en tal situación y sin poder hacer nada por mejorarla, a aquella mujer tan buena, tan pura, tan noble, sintió que su corazón se desgarraba en pedazos y una nube oscurió por un instante su cerebro.

Pero pronto volvió a ser dueño de sí mismo y reunió todas sus fuerzas para consagrarlas a un solo objeto: el de ver si podía desembarazarse de sus ligaduras.

No buscaba la salvación por él, sino por su ama.

Y comprendía que, para tener alguna probabilidad de lograrla, era preciso que rompiese aquellas cuerdas que paralizaban todos sus movimientos.

Sin ello, el peligro era inminente.

Según dijimos, la balsa, al caer, había sufrido mucho, y desde luego manifestó tendencia a hundirse por el lado en que se hallaba el mulato.

Era un verdadero milagro que no fuese engullida por las aguas, y, sin duda, debióse, el que tal no sucediera, a lo tranquilo del mar.

Sin embargo, dos o tres olas más altas que las demás no solo estuvieron a punto de hacerla zozobrar, sino que dieron al traste con los propósitos de Pancho.

Este era forzudo, y, procediendo con prudencia, había conservado todo su vigor.

Mientras estuvo en el buque no hizo la menor tentativa para procurarse la libertad.

¿Ni para qué haría?

Sabía que sus contrarios eran muchos y habría sido locura querer luchar contra ellos.

A la sazón ya era otra cosa.

Si lograba desatarse, socorrería a Mercedes, trataría de reparar las averías de la balsa y... ¡quién sabe si ambos serían socorridos a tiempo!

Tales ideas aumentaron su vigor y comenzó a hacer esfuerzos.

Aunque las ligaduras eran muy fuertes, es posible que, al fin, hubiera logrado verse libre de ellas, sin el accidente de que hemos hecho mérito.

Dos otras olas, penetrando en la balsa, mojaron las cuerdas con que el mulato estaba sujeto, y aumentaron así la resistencia de éstas.

Desde entonces, cuantos esfuerzos hizo Pancho re-

sultaron estériles; mejor dicho: sirvieron sólo para que se destrozase las carnes de un modo cruel.

*
* *

Entretanto, Mercedes había vuelto en sí.

Al reconocer todo el horror de su situación, elevó los ojos al cielo y rompió en amargo llanto, a la vez que murmuraba:

—¡Dios mío! ¡Virgen Santísima! ¡Salvadnos de este horrible trance!

La situación se hacía por momentos más angustiada.

A pesar de la tranquilidad del mar, la balsa iba deshaciéndose poco a poco, y era evidente que no tardaría en hundirse.

¡Y entonces aquellos dos infelices serían arrastrados con ella y servirían de pasto a los peces!

La gravedad de las circunstancias y la imposibilidad en que se hallaban de intentar nada para remediarlas, hacían que ambos permaneciesen encerrados en un silencio que sólo era interrumpido por algún ardiente ruego dirigido a Dios, a la Virgen o a los Santos, por la atribulada Mercedes.

En cuanto a Pancho, apenas se convenció de la inutilidad de sus esfuerzos para desatarse, encerróse en la más completa inmovilidad, en el mutismo más absoluto.

Sombrío, taciturno, miraba a Mercedes con conmiseración, y de vez en cuando, al oír las súplicas de ésta, dejaba ver en sus labios una sonrisa de amargo escepticismo. Desconfiaba... y hacía mal.

Según sabemos, cambió el tiempo y comenzaron los primeros síntomas de una tormenta.

La situación se hizo más crítica.

Parecía verdaderamente prodigioso que a las prime-

ALREDEDOR DEL MUNDO

La bellísima actriz Marion Davies en una interpretación doble. Los admiradores de la bella y eminentemente actriz Marion Davies tendrán en breve oportunidad de admirar a su actriz favorita en la interpretación de un papel totalmente diferente de los que hasta ahora les tiene acostumbrados. Nos referimos a la película "The Young Diana," (La joven Diana), de la Cosmopolitan, que la empresa Paramount ofrecerá dentro de pocos días al público. Este generalmente ha admirado a la gentil actriz en caracteres de doncella de sociedad, joven, radiante de hermosura, elegantemente vestida, adorada y codiciada de todos. Sin embargo, en muchas de las escenas de la película "The Young Diana," Marion Davies se nos presenta como una solterona de mediana edad, vestida con un sencillo traje negro, con su esplendorosa cabellera peinada hacia atrás, los hermosos ojos protegidos por gruesas antiparras de Carey, las cuales le dan un cariz de doctora o sufragista en pleno uso de sus derechos. En fin, los que estamos acostumbrados a admirar la belleza de la radiante estrella de la Cosmopolitan en la pantalla cinematográfica, esperaremos con fruición las escenas de la película en Marion Davies se nos presenta tal como es, tal como la hemos contemplado tantas veces en el blanco lienzo cinematográfico.

La película "The Young Diana" está basada en la novela de este mismo título, original de Maria Correlli, que fué publicada con tanto éxito en la revista americana "Hearst's Magazine". En las primeras escenas de la película, Marion Davies se nos presenta joven, hermosa, feliz elegante, como corresponde a la hija de un millonario inglés. Pero más tarde miss Davies aparece en la película como antes hemos descrito. La interpretación de este difícil y a todas luces opuesto papel doble, ofrece a Marion Davies una excelente oportunidad de demostrar su innegable talento artístico.

De la parte artística de esta película se encargó el famoso artista Joseph Urban, cuyo nombre por sí solo es garantía de una impecable dirección artística. En el "reparto" de esta película, además de la protagonista, figuran los nombres de artistas tan eminentes como Maclyn Arbuckle, Pedro de Córdoba, Forrest Stanley y Gypsy O'Brien.

Huguette Duflos enferma.—La bella artista que tantas veces hemos admirado en magníficas producciones, y que en "Los misterios de París" interpreta el papel de "Flor de María", del cual hace una verda-



dera creación, hallándose en Munich filmando la cinta "Koenigsmark" fué atacada de una pneumonía que la puso al borde de la muerte.

Afortunadamente gracias a su juventud y a los cuidados que se le prestaron se halla ya fuera de peligro y mejora rápidamente.

La película "The Impossible Mrs. Bellew", de gran intensidad dramática y belleza pictórica.—En la película "The Impossible Mrs. Bellew", de la Paramount, en la cual la resplandeciente estrella Gloria Swanson interpreta el papel de protagonista, de esta hermosa y popular actriz una excelente oportunidad de presentársenos en la pantalla cinematográfica con toda la belleza y elegancia a que nos tiene acostumbrados. Tanto en las escenas que se

desarrollan entre la élite neoyorquina, como las que tienen por fondo la pintoresca playa de moda francesa de Deauville, Gloria Swanson hace un verdadero derroche de lujo y elegancia.

La exhibición de la película "The Impossible Mrs. Bellew" será una repetición de los éxitos que han obtenido las películas precedentes interpretadas por Gloria Swanson.

El argumento de "The Impossible Mrs. Bellew" se desenvuelve en una serie de incidentes dramáticos, los cuales culminan en la equívoca interpretación que el público da a la causa de la separación y divorcio de la esposa de su marido indigno. Los desastrosos efectos de la calumnia están pintados de mano maestra en las escenas culminantes de esta interesante película.

La dirección técnica de "The Impossible Mrs. Bellew" estuvo a cargo del eminente "metteur" Sam Wood, y adaptada a la pantalla por Percy Heat, de la novela original de David Lisle. El actor Robert Cain, quien acaba de interpretar la caracterización de un importante papel en la película "Burning Sands," toma también importante parte en la película "The Impossible Mrs. Bellew", secundando admirablemente la notable labor artística de Gloria Swanson. Otro de los nombres que aparecen en el "reparto" de esta película, es el del actor Conrat Nagel, muy conocido por nuestros lectores por multitud de interpretaciones de la Paramount. Pat y Mickey Moore, dos actores de caracteres juveniles de reconocidos méritos, aparecen en el "reparto" al lado de Helen Dumbar, Arthur Hall, quienes aparecieron en la película "El gran momento"; Clarence Burton, que tomó parte en "La garantía del marido"; Richard Wayne, June Elvidge y Herbert Standing.

En la película "The Impossible Mrs. Bellew", el director Sam Wood ha adornado a la actriz Gloria Swanson con los trajes más ricos y elegantes de la moda femenina realzando con ellos la natural y soberana belleza de esta popularísima intérprete del "film". En las escenas de la playa de Deauville aparece un numeroso grupo de bellísimas bañistas, las cuales llamarán seguramente la atención del público, tanto por su hermosura como por la originalidad de los pintorescos trajes de baño con que se lanzan al encuentro de las perezosas olas.

EL HOMBRE SIN NOMBRE

«Pedro Voss, el ladrón de los millones»

Los peligros que corrió Harry Liedke interpretando esta serie

(Continuación)

mentos de infinita angustia en la soledad y el misterio de la imponente noche africana en pleno desierto.

Por fin la hiena que acudió al olor de la carne que previamente se había colocado junto a la trampa había caído en ella. Mas todos cuantos han intervenido en cinematografía saben los riesgos continuos que en ella se corren por culpa del eterno enemigo de la cinematografía. La improvisación; en el cine todo se improvisa de ahí que las armas se disparan antes de tiempo, los torreones se desmoronan, los barcos se hundan porqué los que los



manejan no saben jota de Náutica, los arquitectos brillan por su ausencia! Así ocurrió que la red no estaba destinada al uso que de ella se hacía y cedieron sus mallas cuando la hiena se debatía furiosamente buscando la libertad. Harry que se hallaba próximo vio que el furioso animal amenazaba la vida de sus compañeros si al verse acosado se lanzaba sobre ellos, cogió un extremo de la red y de un salto prodigioso saltó por encima de la fiera

y la envolvió en la red que amenazaba ceder a las dentelladas del furioso animal.

René Cresté, ha fallecido

Aunque ya lo han publicado otras revistas, no podemos sustraernos al deseo de hacer constar nuestro sentimiento por la pérdida de un artista genial en pleno triunfo, a los 42 años, cuya muerte debe llorar todo amante del arte mudo y especialmente la cinematografía francesa.

En 1913, bajo la dirección de Leonce Perret, comenzó su carrera cinematográfica con la cinta «Por el amor».

Movilizado durante algunos meses, se restituyó al cinematógrafo y, bajo la dirección del citado director de escena, fué protagonista de las siguientes obras: «El rey de la montaña» «La prometida del diablo» «Los misterios de la sombra» y «Ultimo amor». Luego trabajó bajo

la dirección de Louis Feuillade, presentándose en las producciones: «Desertora», «El pasado de Mónica», «Las pequeñas marionnettes» y «La fuga de Lili». Lo que le encumbró fué su labor magistral en «Judex» y «La nueva misión de Judex», personajes simbólicos que perduran en la mente de sus admiradores. Interpretó luego las películas: «El otro enigma», «Tih-Minh», «Vendimiario», «El castillo del silencio» y «Aventura de René».

Cresté dirigía, cuando la muerte le sorprendió, «Cocorico-Cinema», en Belleville.

D. E. P. el malogrado artista y consagrémosle un recuerdo todos los que anónimamente le admiramos.

ERIE CUMBRE

la Cinematografía Europea

SIN NOMBRE

su audacia rebasa los límites de lo concebible para atraer a los públicos de todo el mundo la casa troupe de artistas entre los que figuran

"DUBARRY"

MARY CRISTYANS - del Teatro Imperial de Berlín

una de las interesantes escenas ante los ojos del espectador.

Pirano - Serajevo - Cattaro - Tetuán - Ceuta - Cádiz - Sevilla - Granada - Madrid - Barcelona - Génova - Alpes Suizos - Munich

una obra de los millo-
llamada justamente

porque los críticos cinematográficos mundiales están de acuerdo en calificar de

INSUPERABLE

la más interesante historia de amor. La más interesante de las filmadas hasta hoy.

USTED TIENE LA PALABRA

En casi todas las artes y oficios, nosotros los españoles somos los últimos en dar a conocer nuestro talento, y no es que estemos poseídos de una ignorancia entrañable sino que es por lo tarde conque llegan a nuestro país las novedades del día, cansadas de vagar por todos los rincones del mundo antes que llegar a nuestro país; y una prueba de ello es el profundo letargo en que está sumida la cinematografía española.

Cuando de todos los países nos llegan noticias, que nos dan a conocer la eficacia de esta industria en la riqueza de un país, nuestros gobernantes, nuestros llamados "prohombres", procuran matarla; procuran extrangularla en su desarrollo tranquilo y sosegado.

En España sobra afición, para prestar apoyo moralmente al cine español, pero esta afición es tímida en extremo, es incapaz de revelarse y de lanzar un grito de protesta en

bien de la cinematografía española.

Luego un aficionado, por sí solo es inútil que proteste porque sus palabras caen en el pozo profundo del olvido, y al recordar esto desiste de su empresa y continúa como continuaba hasta ahora, consintiendo los atropellos a la pantalla española.

Los aficionados vemos luego con pena, de que manera se nos llevan los extranjeros desaprensivos, nuestras joyas, nuestras estrellas, y son nuestras porque han nacido en suelo hispano, pero se marchan porque no encuentran apoyo en su tierra, y ambicionan el triunfo como cada uno de ustedes ambicionan una riqueza por pobre que sea.

Si en España se les diera facilidad de triunfo en la cinematografía, como en otros países de Europa (Francia, Alemania, etc...), seguramente estoy que de nuestra tierra no se marcharían, porque el que es

buen hijo, ama a la tierra donde vió por primera vez el Sol.

Pero no pueden, es completamente imposible, ante el dinero, la popularidad y el lujo; emprenden el camino que se les muestra más limpio de dardos y quebrantos en la vida, como el más grande patriota hiciera; buscarse en otro país el pan, y el ahorro, cuando en su tierra se lo privan; ¿no creen que es la verdad?... ¡...!

De todo esto ¿a quien debemos darle la culpa? La afición estoy segurísimo que no la tiene; las casas cinematográficas tampoco, pues ¿quien la tiene? La respuesta la dejo a juicio del simpático lector puesto que el mío ya lo tengo hecho.

Y repito por última vez: en España no hay apoyo a la, cinematografía por parte de sus gobernantes, al contrario, procuran aniquilarla cargando sobre ella tributos bárbaros imposibles de satisfacer.—*Fernando Sanz Betorz.*

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Unica legalmente autorizada en España

Calle San Pablo, 10

BARCELONA

Preparación de artistas con ventajosas contrataciones
para España y Extranjero

POSE - BAILES - BOXEO - ESGRIMA - GIMNASIA

Abierta la matrícula para el 8.º Curso oficial - Edición de películas

Imp. Salvat, Duch y Ferré—Viladomat, 108